

SE IMPRIME  
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR, 149  
SALIENDO LOS DIAS  
Martes, Jueves y Sábados  
POR LA TARDE

DIRECCIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149  
Y. ADMINISTRACIÓN }

# EL CLAMOR PÚBLICO

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR: SEBASTIÁN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose el azón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

Único Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO FAZQUEZ GÓMEZ

OFICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 26

SUCURSAL

57 y 59 - Arapay - 57 y 59

## ALMANAQUE

Miércoles 20 - Santos Félix de Valois fundado, y Simplicio, consejeros.  
Jueves 21 - La Presentación de Nuestra Señora.

Sale el sol á las 5 y 2 y se pone á las 6 y 52

## EL CLAMOR PÚBLICO

### Ventas de influencias

#### ESTRAVIOS DEL CRITERIO MORAL

No han pasado sin dejar honda huella los años de corrupción administrativa que han regido en los últimos tiempos á la República. — Se ha viciado el criterio moral; se han olvidado las más elementales nociones de honradez y puro honor en el manejo de los dineros públicos; hasta aquellos mismos hombres q' no han manchado todavía, ni mancharán quizás, sus manos y sus conciencias con actos impuros, aceptan como buenas, como honestas, máxima de conducta que solo puede hacer camino en época de relajación de todas las sanas doctrinas morales.

Prueba actual y decisiva de esta afirmación: — los discursos que se han pronunciado en estos días en la Cámara de Diputados y la actitud que esa cámara ha asumido. Se ha dicho, en efecto, en su seno, y se ha repetido, que la venta de influencia de un diputado es un asunto de escasa importancia, y la afirmación no ha provocado una protesta ardorosa de ese cuadro, encargado de concurrir en primer término á la obra de la formación de las leyes y de desarrollar y consolidar el carácter moral de la nación.

El pensamiento, al contrario ha parecido razonable, aceptable, casi la expresión mas exacta de la justicia aplicada á la grave, gravísima cuestión que se debatía...

Es necesario, pues, volver sobre el camino que se creía definitivamente andado y restablecer sobre sus quicios las sencillas verdades morales que se consideraban como sólidamente asentadas, y que han rodado, sin embargo, por los suelos. Y en esta obra es necesario poner mano fuerte: presentar sin miedo ni asco la teoría corruptora en toda su desnudez: hacer resplandecer en todo su brillo la sana doctrina, descuidada hoy, al parecer, hasta por

los mismos encargados de sostenerla inmaculada e indivisible. Q' la verdad moral se imponga con tanta mayor fuerza, tanto mas ru'da, cuanto mas se la desconocel.

La venta de la influencia de un diputado en lo relativo á la tramitación de asuntos administrativos: es un robo. No tiene nombre mas proprio. Vamos á demostrarlo.

El diputado es un funcionario público; es un alto funcionario público. Para llevarlo al puesto q' se ocupa, para darle la influencia que ahora vanda, la nación se ha movido, ha vivido meses enteros preguntada. Ha querido, en efecto, llevar á los mejores ciudadanos al recinto en quo se hacen sus leyes; dar á los mejores ciudadanos, á los mas ilustrados, á los mas energicos, á los mas abnegados las facultades directivas y administrativas de que un diputado dispone, las altas influencias políticas y sociales de que goza. — A veces la exaltación de este empeño llega á su mas alto grado y la nación derrama su sangre, debatiéndose en luchas internas para constituir una representación que la inspire completa confianza, que esté compuesta por lo mas grande de lo intelectual y lo honesto que hay en su seno.

— Y esto, por qué? Porque el diputado debe encarnar los ideales y las aspiraciones de su pueblo, y, en la lucha de todos los días, en quo va emplear las fuerzas que el voto público le dà, debe actuar siempre inspirado por el invariante empeño de realizar el bien del país en el orden moral y en el material, tarea que llenará de una manera tanto mas completa cuanto mas clara sea su inteligencia y su voluntad mas honrada. La misión, el deber, la obligación estricta del diputado es bien precisa: — hacer el bien del país, empleando para ello su inteligencia, su voluntad, su posición y su influencia política. No puede tener otra.

Pero concretemos. No nos ocupemos de los intereses morales. Hablemos de los intereses materiales solamente, pues de los intereses materiales se trataba en el asunto que ha dado origen á la gravísima cuestión quo se dilucida actualmente en la Cámara de Diputados. Supongamos q' se tramita un proyecto cuáquero de mejoras materiales ante el C. L.

¿Cuál puede ser la obligación estricta de un diputado, la obligación cuyo cumplimiento es ineludible? La de pugnar porque el proyecto sea aceptado si es útil para el país, ó porque sea rechazado si sucede lo contrario.

Para eso ha sido elegido; para eso se le ha dado voz y voto en las deliberaciones, autoridad e influencia en el Estado, y para eso se le asigna una retribución considerable. El diputado en el caso supuesto tiene todos los deberes estrictos de un administrador.

Supongamos ahora que vende su influencia ó lo que es lo mismo su opinión, su actitud. Esa venta es un robo. Si el proyecto es malo, roba el diputado al país con quien ha contraído el compromiso solemne de encargarse de la gestión de sus intereses; al país de quien recibe una re-

tribución pecuniaria por su trabajo; al país á quien debe la posición y la influencia, que emplea en su perjuicio. — La posición e influencia q' le han sido dadas precisamente con un fin opuesto. — Si el proyecto es bueno... roba al proyectista, por quien se hace pagar actos que ya el Estado paga y cuya ejecución es de obligación estricta para él, — al proyectista que no dejará de poner en cuenta al Estado la erogación que le ocasiona la inmoridad de su representante. Y no se sale de este diem de hierro.

Para apreciar hasta qué punto es corruptor el pensamiento q' atribuye esa importancia á este género de robos realizados por diputados, basta hacer un pequeño esfuerzo e imaginar lo que sería una legislatura en la q' un número considerable de sus miembros se entregase á ese género de negocios. No habría administración posible. El país sería entregado al saqueo más devastador. Los proyectos buenos se convertirían en malos y los malos en peores, pues el proyectista se vería obligado á calcular en sus erogaciones las coimas de los reverendos padres de la patria; y los peores serían los q' con mas facilidad obtendrían la sanción legislativa: — podrían ofrecer mas altas primas.

No existiría ni la necesidad ni la conveniencia, entonces, de asignar dietas á los señores legisladores. Esos pagarian por serlo. Sucedería en la Cámara y en el senado lo q' en ciertos cafés de renombre, en q' los mozos, teniendo en cuenta la abundancia de propinas q' allí se reciben, pagan una mesada al dueño del establecimiento para q' les permita servir en él. Los mozos de nuestras Cámaras también pagarian. Y no habría más q' una diferencia entre unos y otros la de q' los mozos de café, desarrollando su atención y actividad en el honesto trabajo á q' se dedican, fomentan los intereses del establecimiento q' sirven, mientras q' nuestros mozos de las Cámaras probarían proyectos cada vez más leoninos para obtener propinas cada vez mayores y no tardarán en arruinar así por completo el gran establecimiento.

El Día.

### El empréstito

— (o) —

De "LA PRENSA"

Otra vez ha sido interrogado el señor Ministro de Hacienda sobre el estado en que se encuentra la negociación del empréstito.

La primera vez contestó así á las preguntas de un caballero aficionado á finanzas e interesarizó do en ellas: todavía está en veremos.

Esto otra responde de este modo en conversación sostenida con un periodista: todavía está en veremos.

La propia opinión q' ha sostenido "La Prensa": que todavía está en veremos, con esta distinción q' es necesario consignar: que es el señor Ministro q' quien se ha pledged á las opiniones de "La

Prensa" y no está á las suyas, puesto q' ella las hizo públicas con mucha anterioridad al señor Vidiella.

Otro distingo hay también q' hacer en este raro acuerdo de opiniones sobre el estado de la operación y este es casi fundamental.

Las causas q' el señor Ministro de Hacienda da para q' el negocito del empréstito no se haya terminado, son otras muy diferentes de las q' en "La Prensa" ha fundido su opinión de q' la operación todavía está en veremos.

Nosotros hemos sostenido q' el empréstito está todavía en veremos porque así lo tienen las exigencias q' unos tras otros vienen presentando los prestamistas. El señor Ministro al revés, dice q' el dinero está pronto y q' el gobierno puede contar con él y no con promesas.

Si el dinero estará pronto, nosotros no lo ponemos en duda, pero no lo afirman los judíos mientras el gobierno no les paga por su parte 7:000 000 por los 5:000 000 q' están dispuestos á dar á los q' los títulos de deuda destinados á la construcción de los ferro-carriles ó los ferro-carriles mismos. Hágales entrega el gobierno de todos esos beneficios, y claro está q' los 5:000 000 viajan á Montevideo enseguida.

El gobierno no desea un Banco de Estado, agrega el Ministro de Hacienda; desea una institución prestigiosa por el concurso de todos.

Si este deseo fuera una realidad en los hombres de la situación, y pensiera el concurso de todos la realización del Banco, estaría menos q' en veremos, podía darse desde ya por fracasado, por q' no habrá capital particular ni concurso de ningún género q' quiera entrar en las avenidas descubiertas de este gobierno harto desprestigiado ante la opinión pública.

El gobierno no quiere el Banco para si, ni lo necesita, dice también el señor Vidiella y lo dice con toda seriedad así como para creer q' el país pita da caer en tragar el anzuelo. Mucho nos gusta la ilusión q' se forja el señor Ministro!

Todavía no ha concluido de convencerse de q' ya nadie creé ni en su seriedad ni en la seriedad del gobierno. ¿Es zonzo ó hace á los de más zonzos?

El periodista q' ha mantenido larga conversación con el señor ministro de Hacienda, concluye por fin q' el pelo con esta pregunta: pero ¿tendremos ó no tendremos Banco?

Hé aquí la respuesta:

— Ya he dicho q' no puedo responder con seguridad. Lo q' si puedo asegurar, es q' el dinero está pronto para fundarlo. Son cinco millones en efectivo, depende del país y de las circunstancias. Por el momento no hay nada definitivo.

No hay nada definitivo como si dijera todo está en veremos.

En las dos conversaciones q' ha sostenido el señor Vidiella se descubre un marcado desencanto. Si quiera lo lleva hasta presentar su renuncia!

### Revolución de Cuba

Madrid, 16 — Noticieros de la Habana q' los revolucionarios cubanos en la provincia de Santa Clara marchan contra San Juan de los Remedios.

Madrid, 15 — Aquí reina verdadera inquietud debida á la noticia de la concentración de los rebeldes en Santa Clara.

El mariscal Martínez Campos ha sacado refuerzos de Santiago y se esperan noticias de una batalla decisiva, cuyo resultado se guarda con ansiedad.

Se asegura q' el general Máximo Gómez mediante un movimiento hábil con dirección al norte ha flanqueado las posiciones de Martínez Campos.

Madrid, 15 — Segundo un telegrama del gobernador general de Cuba, dirigido al Ministro de la Guerra, el general Oliver y el general Garrich, operando combinados han atacado unas fuerzas insurrectas q' se supone estén mandadas por Máximo Gómez.

Madrid, 15 — Las noticias de Santa Clara dicen q' el general Valdés atacó frente de una columna, á la partida insurrecta mandada por el Dr. Zayas.

No se tienen detalles del combate.

Habana, 15 — Dicen q' en Yaguas, jurisdicción de Santiago de Cuba ha desembarcado una expedición insurrecta q' había salido de las costas de Venezuela.

Valparaíso 15 — Personas q' se dicen bien informadas cuentan como probable q' Bolivia reconozca la belligerancia de los revolucionarios de Cuba.

Nueva York, 15 — El New York Herald publica un telegrama de la Habana anunciando q' reina alarma en aquella capital por saberse q' Máximo Gómez avanza hacia el Oeste.

Los hermanos Macao y Roliff se unieron.

Entre todos estos jefes reunieron un ejército de 15.000 hombres.

El general Martínez Campos con canta 20.000 hombres para detener la marcha de aquellas fuerzas.

Washington, 15 — El ministro español en esta capital, señor Duque de Lome, ha demandado judicialmente al capitán del vapor "Laureles" q' condujo á Céspedes con 107 insurrectos, armas y munición á las costas de Cuba.

Nassau, (Barbados) 15 — Los 15 cubanos insurrectos q' fueron apresados por el cañonero inglés "Partridge" en la isla de Isla Chica han sido emplazados para hoy ante el tribunal.

Habana, 15 — En la estación del ferrocarril aquí conocida con el nombre de Paradero Villanueva, hubo un incendio q' destruyó los almacenes de carga así como el material de la compañía.

Se cree q' el incendio fue intencional.

El juzgado y la policía están haciendo investigaciones para descubrir á los autores.

Madrid, 15 — "El Liberal", en su número de hoy publica un despacho de la Habana anunciando

## EL CLAMOR PÚBLICO

que el general José M. Gómez invadió la provincia de Puerto Príncipe y la cabea de 3000 hombres.

Estas fuerzas constituyen la van guardia del grueso del ejército revolucionario que se encuentra actualmente en Santa Clara.

Madrid, 15.—Sa creó que Maximino Gómez tiene la intención de internarse en la provincia de Móstoles, amenazar desde allí a la Habana y propagar el movimiento revolucionario por la parte oeste de la isla.

Madrid, 15.—El Liberal publica una estadística de la guerra de Cuba y llega á la conclusión de que este guerra cuesta á España hasta 750,000 pesetas por día.

Agrega que el pueblo español no retrocederá a las mayores sacrificios si para su favor termina la revolución y afianza su soberanía sobre la gran Antilla.

Habana, 15.—Se ha recibido un despacho de Santa Clara que dice que la columna española á las órdenes del Jefe Suárez dió persa una partida de revolucionarios cerca de Chivaco del Boyo.

Faltan detalles.

Lázaro, 15.—Los telegramas de Madrid al Standard dicen que es muy viva la ansiedad que reina en la capital y en la Habana á consecuencia de la concentración de tropas llevadas por los revolucionarios en el departamento de Santa Clara.

Las operaciones militares en los demás departamentos han quedado completamente suspendidas por los españoles, pues todas las tropas han sido precipitadamente retiradas y dirigidas á Santa Clara.

El capitán general Martínez Campos ha retirado hasta las tropas de la guarnición de Santiago de Cuba.

La expectativa es enorme pues no se duda de que se prepara una gran batalla que puede decidir el éxito de la campaña.

Parece que el plan del capitán general Martínez Campos es aclarar los sucesos para poder liberar una batalla antes de que los revolucionarios hayan podido concentrarse.

Madrid, 17.—Cablegramas de Cuba anuncian que en la provincia de Santa Clara, los generales Garach y Oliver, con una fuerte columna han combatido contra 6000 insurrectos concentrados cerca de Tagusco a 25 kilómetros de Santiago de los Espíritus.

Los insurrectos eran mandados por Maximino Gómez, Serafín Sanchez y Carlos Rolff.

Todavía se ignora el resultado del combate.

Madrid, Un regular número de pendones que conducía á la Habana en el vapor "Cataluña" se subieron á bordo para la infantería de marina que los custodiaba y siguió reduciéndolos.

Varios sublevados fueron heridos en la lucha.

Madrid, 17.—Va lomando cuerpo la creencia de que el general Martínez Campos introduce en breve reformas políticas en Cuba.

Nueva York, 17.—El vapor "Lundia" ha conducido á don C. M. Céspedes en calidad de detenido entregándole á las autoridades federales.

El señor Céspedes era jefe de una expedición de 107 insurrectos que se dijeron habían logrado desembarcar en Cuba.

## CRÓNICA LOCAL

### La protesta contra De Luca

En el número correspondiente al sábado pudo decirse que si

la justicia no llamaba á cuentas al sacerdote De Luca por su irreverencia hacia la memoria del gran educacionista José Pedro Varela, y las denuncias contra las escuelas por el fondo, al pueblo la cabía el derecho de la protesta.

El Club Vázquez y Vega, cantina avanzada del progreso en sus múltiples manifestaciones, hubo de encontrar razonable la idea y resolvírsele de la forma, á cuyo efecto convocó á sus asistentes, que presurosos y en gran número acudieron á la cita.

Eran las 9 p. m. cuando el Presidente del Centro liberal abrió el acto con las palabras siguientes:

Señores: Esta reunión extraordinaria á que habéis sido convocados, la moltan los acontecimientos que han despertado profunda indignación entre los librepensadores y otros que no sólo los ataques innumerables dirigidos á uno de nuestros grandes hombres por el Jefe de la grey católica de la localidad.

Esta indignación se traduce en este instante en la más formal protesta que formula el Club Liberal Vázquez y Vega contra los ataques irrespetuosos, insultantes, pero perdidos, lanzados á la publicidad por el ultramontano De Luca, en documentos depositados de fondo y de estío, con el solo objeto de enfatizar el brillo con que propios y extraños han juzgado la personalidad de José Pedro Varela.

De José Pedro Varela, que por circular suscrita por figuras címinas y de actualidad es considerado, sino el más grande, al menos con suficientes títulos y justo derecho para figurar al lado de los grandes hombres que conquistaron la independencia nacional con el esfuerzo de su brazo.

Como mi misión se reduce á abrir el acto, dijó á otros que, con más derecho y mejor preparación, hagan uso de la palabra.

Inmediatamente levantóse don Miguel E. Goyeneche, á quien la Junta Directiva nombrara orador oficial y leyó el discurso siguiente:

Señores: Los Estados del Club Liberal Vázquez y Vega, imponen el deber á sus afiliados de condenar los avances del ultramontanismo en el orden político y social, así como prestar determinados actos y acontecimientos, desautorizando á la vez los esfuerzos de los adversarios tendentes á desfigurar y contrariar el progreso, el liberalismo y la civilización moderna.

Ahora bien; el cura vicario de nuestra parroquia, seída de una casa que se crea autorizada para deprimir que la tendencia del mérito personal se eleve á distinción por sus propias fuerzas y virtudes; ministro de una religión que siendo la más acabadísima negación de la verdad atañe á los que desacatan sus mandatos; corifeo de un partido que no pudo conformarse con los adelantos de los tiempos presentes, y mucho menos con las aspiraciones de los pueblos en el futuro, trás de encadenar el pensamiento para perdurar su señado; protagonista de una tragedia en que la libertad yace encadenada bajo las plazas de un despotismo que se dice representante de Dios entre los hombres, ha osado denostar, de hecho y de palabra, la memoria veneranda del gran ciudadano, que, precisamente en una época en que la patria expatrióse como nunca las cosas,

cuencas dán un desenfrenado despotismo, acometió la magna empresa de redimir á la infancia por medio de la instrucción racional e intuitiva, fará á cuya luz levantaránse marchas seguras la sociedad y su perfeccionamiento.

Habréis adivinado, señores, que me refiero al que en homenaje a la avanzada del progreso en sus múltiples manifestaciones, hubo de encontrar razonable la idea y resolvírsele de la forma, á cuyo efecto convocó á sus asistentes, que presurosos y en gran número acudieron á la cita.

Eran las 9 p. m. cuando el Presidente del Centro liberal abrió el acto con las palabras siguientes:

Señores: Esta reunión extraordinaria á que habéis sido convocados, la moltan los acontecimientos que han despertado profunda indignación entre los librepensadores y otros que no sólo los ataques innumerables dirigidos á uno de nuestros grandes hom

bre

res por el Jefe de la grey católica de la localidad.

Esta indignación se traduce en este instante en la más formal protesta que formula el Club Liberal Vázquez y Vega contra los ataques irrespetuosos, insultantes, pero perdidos, lanzados á la publicidad por el ultramontano De Luca, en documentos depositados de fondo y de estío, con el solo objeto de enfatizar el brillo con que propios y extraños han juzgado la personalidad de José Pedro Varela.

De José Pedro Varela, que por circular suscrita por figuras címinas y de actualidad es considerado, sino el más grande, al menos con suficientes títulos y justo derecho para figurar al lado de los grandes hom

bre

res que conquistaron la independencia nacional con el esfuerzo de su brazo.

Como mi misión se reduce á abrir el acto, dijó á otros que, con más derecho y mejor preparación, hagan uso de la palabra.

Inmediatamente levantóse don Miguel E. Goyeneche, á quien la Junta Directiva nombrara orador oficial y leyó el discurso siguiente:

Señores: Los Estados del Club Liberal Vázquez y Vega, imponen el deber á sus afiliados de condenar los avances del ultramontanismo en el orden político y social, así como prestar determinados actos y acontecimientos, desautorizando á la vez los esfuerzos de los adversarios tendentes á desfigurar y contrariar el progreso, el liberalismo y la civilización moderna.

Ahora bien; el cura vicario de nuestra parroquia, seída de una casa que se crea autorizada para deprimir que la tendencia del mérito personal se eleve á distinción por sus propias fuerzas y virtudes; ministro de una religión que siendo la más acabadísima negación de la verdad atañe á los que desacatan sus mandatos; corifeo de un partido que no pudo conformarse con los adelantos de los tiempos presentes, y mucho menos con las aspiraciones de los pueblos en el futuro, trás de encadenar el pensamiento para perdurar su señado; protagonista de una tragedia en que la libertad yace encadenada bajo las plazas de un despotismo que se dice representante de Dios entre los hombres, ha osado denostar, de hecho y de palabra,

la memoria veneranda del gran ciudadano, que, precisamente en una época en que la patria expatrióse como nunca las cosas,

cuencas dán un desenfrenado despotismo, acometió la magna empresa de redimir á la infancia por medio de la instrucción racional e intuitiva, fará á cuya luz levantaránse marchas seguras la sociedad y su perfeccionamiento.

Habréis adivinado, señores, que me refiero al que en homenaje a la avanzada del progreso en sus múltiples manifestaciones, hubo de encontrar razonable la idea y resolvírsele de la forma, á cuyo efecto convocó á sus asistentes, que presurosos y en gran número acudieron á la cita.

Eran las 9 p. m. cuando el Presidente del Centro liberal abrió el acto con las palabras siguientes:

Señores: Esta reunión extraordinaria á que habéis sido convocados, la moltan los acontecimientos que han despertado profunda indignación entre los librepensadores y otros que no sólo los ataques innumerables dirigidos á uno de nuestros grandes hom

bre

res por el Jefe de la grey católica de la localidad.

Esta indignación se traduce en este instante en la más formal protesta que formula el Club Liberal Vázquez y Vega contra los ataques irrespetuosos, insultantes, pero perdidos, lanzados á la publicidad por el ultramontano De Luca, en documentos depositados de fondo y de estío, con el solo objeto de enfatizar el brillo con que propios y extraños han juzgado la personalidad de José Pedro Varela.

De José Pedro Varela, que por circular suscrita por figuras címinas y de actualidad es considerado, sino el más grande, al menos con suficientes títulos y justo derecho para figurar al lado de los grandes hom

bre

res que conquistaron la independencia nacional con el esfuerzo de su brazo.

Como mi misión se reduce á abrir el acto, dijó á otros que, con más derecho y mejor preparación, hagan uso de la palabra.

Inmediatamente levantóse don Miguel E. Goyeneche, á quien la Junta Directiva nombrara orador oficial y leyó el discurso siguiente:

Señores: Los Estados del Club Liberal Vázquez y Vega, imponen el deber á sus afiliados de condenar los avances del ultramontanismo en el orden político y social, así como prestar determinados actos y acontecimientos, desautorizando á la vez los esfuerzos de los adversarios tendentes á desfigurar y contrariar el progreso, el liberalismo y la civilización moderna.

Ahora bien; el cura vicario de nuestra parroquia, seída de una casa que se crea autorizada para deprimir que la tendencia del mérito personal se eleve á distinción por sus propias fuerzas y virtudes; ministro de una religión que siendo la más acabadísima negación de la verdad atañe á los que desacatan sus mandatos; corifeo de un partido que no pudo conformarse con los adelantos de los tiempos presentes, y mucho menos con las aspiraciones de los pueblos en el futuro, trás de encadenar el pensamiento para perdurar su señado; protagonista de una tragedia en que la libertad yace encadenada bajo las plazas de un despotismo que se dice representante de Dios entre los hombres, ha osado denostar, de hecho y de palabra,

la memoria veneranda del gran ciudadano, que, precisamente en una época en que la patria expatrióse como nunca las cosas,

cuencas dán un desenfrenado despotismo, acometió la magna empresa de redimir á la infancia por medio de la instrucción racional e intuitiva, fará á cuya luz levantaránse marchas seguras la sociedad y su perfeccionamiento.

Habréis adivinado, señores, que me refiero al que en homenaje a la avanzada del progreso en sus múltiples manifestaciones, hubo de encontrar razonable la idea y resolvírsele de la forma, á cuyo efecto convocó á sus asistentes, que presurosos y en gran número acudieron á la cita.

Eran las 9 p. m. cuando el Presidente del Centro liberal abrió el acto con las palabras siguientes:

Señores: Esta reunión extraordinaria á que habéis sido convocados, la moltan los acontecimientos que han despertado profunda indignación entre los librepensadores y otros que no sólo los ataques innumerables dirigidos á uno de nuestros grandes hom

bre

res por el Jefe de la grey católica de la localidad.

Esta indignación se traduce en este instante en la más formal protesta que formula el Club Liberal Vázquez y Vega contra los ataques irrespetuosos, insultantes, pero perdidos, lanzados á la publicidad por el ultramontano De Luca, en documentos depositados de fondo y de estío, con el solo objeto de enfatizar el brillo con que propios y extraños han juzgado la personalidad de José Pedro Varela.

De José Pedro Varela, que por circular suscrita por figuras címinas y de actualidad es considerado, sino el más grande, al menos con suficientes títulos y justo derecho para figurar al lado de los grandes hom

bre

res que conquistaron la independencia nacional con el esfuerzo de su brazo.

Como mi misión se reduce á abrir el acto, dijó á otros que, con más derecho y mejor preparación, hagan uso de la palabra.

Inmediatamente levantóse don Miguel E. Goyeneche, á quien la Junta Directiva nombrara orador oficial y leyó el discurso siguiente:

Señores: Los Estados del Club Liberal Vázquez y Vega, imponen el deber á sus afiliados de condenar los avances del ultramontanismo en el orden político y social, así como prestar determinados actos y acontecimientos, desautorizando á la vez los esfuerzos de los adversarios tendentes á desfigurar y contrariar el progreso, el liberalismo y la civilización moderna.

Ahora bien; el cura vicario de nuestra parroquia, seída de una casa que se crea autorizada para deprimir que la tendencia del mérito personal se eleve á distinción por sus propias fuerzas y virtudes; ministro de una religión que siendo la más acabadísima negación de la verdad atañe á los que desacatan sus mandatos; corifeo de un partido que no pudo conformarse con los adelantos de los tiempos presentes, y mucho menos con las aspiraciones de los pueblos en el futuro, trás de encadenar el pensamiento para perdurar su señado; protagonista de una tragedia en que la libertad yace encadenada bajo las plazas de un despotismo que se dice representante de Dios entre los hombres, ha osado denostar, de hecho y de palabra,

la memoria veneranda del gran ciudadano, que, precisamente en una época en que la patria expatrióse como nunca las cosas,

cuencas dán un desenfrenado despotismo, acometió la magna empresa de redimir á la infancia por medio de la instrucción racional e intuitiva, fará á cuya luz levantaránse marchas seguras la sociedad y su perfeccionamiento.

Habréis adivinado, señores, que me refiero al que en homenaje a la avanzada del progreso en sus múltiples manifestaciones, hubo de encontrar razonable la idea y resolvírsele de la forma, á cuyo efecto convocó á sus asistentes, que presurosos y en gran número acudieron á la cita.

Eran las 9 p. m. cuando el Presidente del Centro liberal abrió el acto con las palabras siguientes:

Señores: Esta reunión extraordinaria á que habéis sido convocados, la moltan los acontecimientos que han despertado profunda indignación entre los librepensadores y otros que no sólo los ataques innumerables dirigidos á uno de nuestros grandes hom

bre

res por el Jefe de la grey católica de la localidad.

Esta indignación se traduce en este instante en la más formal protesta que formula el Club Liberal Vázquez y Vega contra los ataques irrespetuosos, insultantes, pero perdidos, lanzados á la publicidad por el ultramontano De Luca, en documentos depositados de fondo y de estío, con el solo objeto de enfatizar el brillo con que propios y extraños han juzgado la personalidad de José Pedro Varela.

De José Pedro Varela, que por circular suscrita por figuras címinas y de actualidad es considerado, sino el más grande, al menos con suficientes títulos y justo derecho para figurar al lado de los grandes hom

bre

res que conquistaron la independencia nacional con el esfuerzo de su brazo.

Como mi misión se reduce á abrir el acto, dijó á otros que, con más derecho y mejor preparación, hagan uso de la palabra.

Inmediatamente levantóse don Miguel E. Goyeneche, á quien la Junta Directiva nombrara orador oficial y leyó el discurso siguiente:

Señores: Los Estados del Club Liberal Vázquez y Vega, imponen el deber á sus afiliados de condenar los avances del ultramontanismo en el orden político y social, así como prestar determinados actos y acontecimientos, desautorizando á la vez los esfuerzos de los adversarios tendentes á desfigurar y contrariar el progreso, el liberalismo y la civilización moderna.

